

# Si la educación fuese el camino

Para algunos, la duda casi ofende; para otros es un tema etéreo, de esos que se dice que preocupan pero que nunca se ponen en primera plana en medios de comunicación ni en encomiendas políticas. Para unos pocos es la salvación global.

Llegan las vacaciones escolares; las familias se afanan en organizar el tiempo libre de su prole. En España, el curso que ahora termina tuvo sus momentos señalados para el profesorado y el alumnado: más o menos exitosos, reflexivos o no, compartidos o individuales, novedosos o monótonos, etc.; puede que no se reflexionase sobre ellos porque la dinámica diaria es atropellada. Demasiadas veces, la educación obligatoria transita en el silencio, también social, para quien no la viva en directo; acaso alguna vez se la menciona, pero tiene escasa persistencia en día a día social. Después de tantas controversias políticas como las que hemos vivido en el último año, no ha quedado claro si existe en los distintos partidos un compromiso de prestar este servicio social; ni siquiera conocemos los principios éticos que lo moverían. Poco importa, llegó el silencio veraniego que hará olvidar lo bueno o malo que haya acontecido en nuestras escuelas.

Para algunas personas, en otros contextos y países, la educación es el camino que marca el futuro con señales de esperanza. Escuchen con atención la entrevista que le hacen a [Muzzoon Almellehan](#). Para ella, la educación es el único camino, aunque tenga imperfecciones; porque la educación le da esperanza y futuro.

En fin, felices vacaciones a todos; el silencio les guardará algunas ilusiones y se las susurrará en septiembre, para que las comunidades educativas las asuman o las hagan llegar con fuerza a los callados referentes políticos y a la perezosa administración educativa.